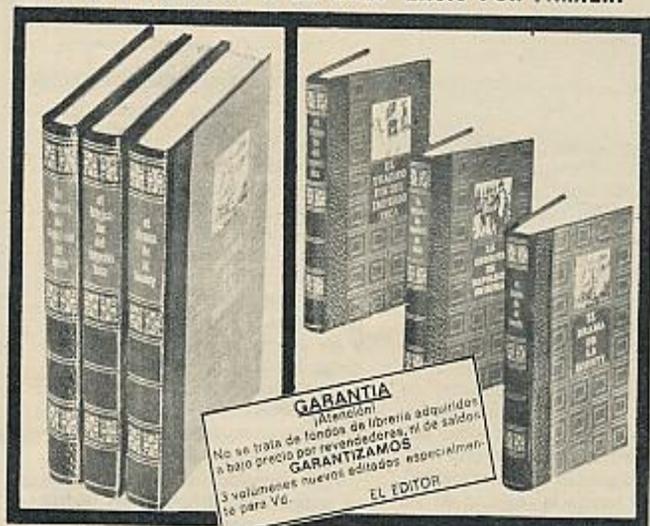


**3 VOLUMENES ENCUADERNADOS
EN PIEL LEGITIMA
POR SOLO
195 PTAS.
LOS TRES**

en lugar de 195 ptas. cada uno

OFERTA LIMITADA A UN SOLO ENVIO POR FAMILIA



GARANTIA
(Atención)
No se trata de fondos de librería adquiridos
a bajo precio por revendedores, ni de saldos.
GARANTIZAMOS
3 volúmenes nuevos editados especialmente
he para Vd.
EL EDITOR

SIN INSCRIBIRSE EN NINGUN CLUB.- SIN OTRA OBLIGACION DE COMPRA

¿POR QUE ESTA OFERTA ORIGINAL?

Tres libros encuadernados en piel en las ventajosas condiciones que ofrecemos no es fácil obtenerlos. Este regalo se lo hacen los AMIGOS DE LA HISTORIA, la más importante asociación de aficionados a las obras históricas, que desean llamar su atención sobre la calidad y presentación y sus ediciones además de su valor literario y documental. No contraerá ninguna obligación al aprovecharse de esta oferta única en la historia del libro. Dado el extraordinario interés que va a despertar esta original oferta, como viene sucediendo en toda Europa, esperamos recibir un extraordinario número de pedidos. Los primeros en contestar serán indudablemente, los primeros complacidos.

EL TRAGICO FIN DEL IMPERIO INCA
En dos horas de batalla, ciento sesenta hombres destruyen al ejército incaico y hacen prisionero a su emperador. Es la conquista del Perú por Pizarro. ¿Cómo pudo ser aquel milagro?

LA DERROTA DE NAPOLEON EN RUSIA
El conde Felipe de Ségur, Ayudante de Emperador, nos relata, día por día, los avatares de la lucha, el heroísmo de las tropas, los imitables aciertos y los fatales errores de Napoleón en la Campaña de Rusia.

EL DRAMA DE LA "BOUNTY"
Una tripulación que se amotina contra la terrible disciplina que su capitán impone a bordo. Y luego de aventuras fantásticas... los amotinados fundan una nueva comunidad allí en una isla perdida en el Océano Pacífico, que aún en nuestros días perdura.

ENCUADERNADOS CON LOMO DE PIEL AUTENTICA. TITULOS EN ORO FINO DE 24 KILATES ESTAMPADOS A FUEGO. NUMEROSAS ILUSTRACIONES FUERA DE TEXTO, PAPEL DE LUJO DE FABRICACION ESPECIAL.

¡COMPARE SU PRECIO Y COMPROBARA QUE ESTOS TRES LIBROS DE LUJO RESULTAN MAS BARATOS QUE EN RUSTICA!

CIRCULO DE AMIGOS DE LA HISTORIA

Velázquez, 109 - 7.º
Madrid - 6

CUPON DE RESPUESTA A NUESTRA OFERTA ESPECIAL A DEVOLVER AL SERVICIO INC CIRCULO DE AMIGOS DE LA HISTORIA

Velázquez, 109-7.º Madrid-6

Envíeme por Correo Certificado sus tres volúmenes encuadernados en piel. Les pagaré 195 ptas. más 16 ptas. de gastos de envío a reembolso después de examinarlos delante del cartero. Posteriormente tendré 8 días para devolvérselos en su embalaje de origen si no me satisfacen y me reembolsarían su importe. No me comprometo a nada más.

Nombre _____ Apellidos _____
Calle o plaza _____ FIRMA _____
Población _____ Provincia _____

USAR EL MUNDO Y DESPUES TIRARLO

Por FRANCESCO RUSSO

Londres. La voz viril, fresca, juvenil, difundida a través de los altavoces disimulados en las zonas sombreadas, difunde una serie de «slogans» sobre la revolución de los «objetos» para tirar una vez utilizados», que los ingleses llaman «disposables» (palabra derivada del verbo «to dispose of», que significa librarse, deshacerse de). Vivimos, asegura la voz a los visitantes de la exposición, en un «mundo que se tira nada más usarse», nuestras relaciones con las cosas han sufrido una serie de transformaciones: los victorianos produjeron montañas de pacotilla, llenaron sus habitaciones de objetos destinados a proclamar para siempre la pertenencia de sus propietarios a la clase educada y desahogada de la población, objetos que exigían una serie de atentos cuidados por parte de un auténtico ejército de sirvientes; nosotros, por el contrario, tiramos la taza en que no hemos bebido más que una vez, el pañuelo que apenas si hemos empleado. Para los victorianos, los objetos tenían un valor casi mágico, nosotros estamos libres de esta esclavitud.

El primer «disposable» en que se fija el visitante de la exposición es un traje de novia de papel reforzado con fibras sintéticas: su precio es de diez chelines (80 pesetas), es resistente y de buen gusto (el modelo ha sido realizado por estudiantes de una academia de arte). Quizá sería exagerado ver en este traje de novia una alusión, inconsciente, a un mundo en el que no sólo los objetos son efímeros. Se trata de una broma solamente, me aseguran en el design centre: en 1966, el lanzamiento de las prendas de vestir de papel fracasó miserablemente: su precio, aunque bajo, seguía siendo superior al del lavado y limpieza de una prenda de tejido convencional: unas sesenta pesetas. Para reducir el precio de las prendas de papel hay que hallar el modo de producirlas en serie.

UNA INDUSTRIA EN ALZA

Pero, prendas de vestir aparte, la industria de los «disposi-



La industria de los «disposables» —prendas de las que se deshace uno después de usarlas— va cada día a más.

El vestido de papel no ha cuajado todavía, debido a su precio, pero los vasos y platos de cartón, por ejemplo, se utilizan por millones.

El papel reforzado con fibras sintéticas, plástico, aluminio, vidrio, etcétera... es la materia básica de los «disposables». Las basuras cambian de aspecto.

Aquellos residuos que los lunes por la mañana esmaltaban indecorosamente los alrededores

madrileños (el papel pringado en aceite que había envuelto una tortilla de patatas) han sido sustituidos por el plástico, que resiste al sol y al agua,

que no se destruye fácilmente. En la fotografía, Marita Winklmeier, de Francfort, aparece completamente

equipada con periódicos: abrigo, bolso, botas y paraguas están confeccionados con diarios...

bles», de papel reforzado a base de fibras sintéticas, de plástico, de aluminio y de vidrio, inexistente hasta hace algunos años, va camino de un «boom» que está ya congestionando la limpieza urbana de las sociedades industriales avanzadas; en primer lugar, Estados Unidos, seguidos de Gran Bretaña, Alemania y otros países.

Lo malo es que el vocablo «disposable» oculta una importante característica de todos estos objetos: si para el individuo es fácil deshacerse de ellos, para los servicios de limpieza urbanos es casi imposible. De momento no hay modo de eliminar los «disposables», prácticamente. Cada vez son más las zonas de los países de alto

El «boom» de la «mercancía efímera» está convirtiéndose en un auténtico problema social.

nivel de vida sepultadas por las montañas de desperdicios.

La exposición de «disposables» organizada por el consejo de diseño industrial en su centro de Haymarket, cerca de Piccadilly, no minimiza los peligros sociales y ecológicos implicados en la difusión de este nuevo producto.

Naturalmente, insiste también sobre los aspectos positivos de la revolución del «disposable». Por ejemplo, no se puede negar que democratiza las costumbres. Los servicios de mesa tradicionales indican la pertenencia de los que los usan a una determinada clase social: los cubiertos «disposables», por el contrario, nivelan la sociedad.

Una gama inmensa. No puede hablarse siquiera de una repugnancia instintiva del gusto hacia los «disposables»: los ricos frequentadores del hipódromo de Ascot celebran sus victorias brindando con champán en copas de esa clase. Por otra parte, en una sociedad en la que las mujeres trabajan y el personal de servicio es cada vez más raro, los «disposables» representan una notable economía de tiempo y de energía. La gama de los «disposables» es hoy en día inmensa: desde bragas de papel de elegante dibujo (a unas 25 pesetas la media docena) hasta una serie de habitáculos neumáticos para ofrecer a las víctimas de un aluvión, de un terremoto en lugar de las tradicionales tiendas de campaña (son, sin embargo, bastante caros: 4.500 pesetas uno). Hay igualmente trajes de niño, pañales, juguetes, mobiliario, trajes de noche, alfombras, pantallas, colchas, sábanas, capachos, estuches, minifaldas, etcétera.

Ya es posible, por lo menos en teoría, nacer, vivir y morir en un mundo hecho esencialmente de objetos destinados a durar pocos minutos.

LA PESADILLA DE LOS DESPERDICIOS

Pero es, sobre todo, en hospitales donde el género efímero

tiene hoy en día sus aplicaciones más diversas, porque cuesta mucho menos deshacerse de objetos «disposables» que lavar y esterilizar objetos duraderos. El King Edward Hospital, de Londres, utiliza actualmente 394 artículos «disposables»: entre éstos figuran más caras de oxígeno, orinales, camisas, guantes esterilizados, escupidoras, jeringas, agujas, botellas y recipientes de todo tipo. Las ventajas de los «disposables» son evidentes. Las desventajas no lo son menos. Y pueden resumirse con esta pregunta: ¿cómo destruirlos, cómo eliminarlos de la circulación? Cada uno de los materiales de los que están hechos presenta un problema.

En Inglaterra se producen anualmente bragas de papel por valor de varios cientos de millones de pesetas. Este papel, reforzado con fibras sintéticas, puede destruirse, como los desperdicios de plástico, solamente en gigantescos incineradores, que producirían, por desgracia, exhalaciones bastante nocivas, además de resultar muy costosos (de cinco a diez millones de libras para un barrio de Londres), sin contar los gastos de entretenimiento.

Y, ¿qué hacer con los cien millones de botellas «disposables» que se fabricarán este año en Inglaterra? ¿Con los objetos de aluminio «disposables» que sólo podrán destruir incineradores capaces de generar temperaturas muy elevadas.

En resumidas cuentas, los «disposables», la última maravilla de la industria de los bienes de consumo, están convirtiéndose en una pesadilla, de la que ya se están empezando a darse cuenta el público y los productores.

La industria busca afanosamente soluciones, se están ensayando líquidos capaces de disolver en pocos segundos «disposables» de papel y de plástico, pero, mientras tanto, este nuevo tipo de inmundicias no «disposables» invade la ciudad y el campo.